



Nono Bandera, Manuel Bouzo, Gloria del Mazo, Robert García y Carlos Vidal exponen la colectiva de pintura *Madrid, Madrid, Madrid* [C24].



Madrid, Madrid, Madrid

En México como en España existe un boom de jóvenes pintores.- La pintura abstracta no existe, es figuración y no figuración: Bouzo o es como «arte de coctel»: Bandera

Por M^a ZULEMA MORA RODRIGUEZ
Fotos: Catálogo de la exposición

Al igual que en México hay un resurgimiento o especie de boom con respecto a la aparición de jóvenes pintores, en España ocurre lo mismo. A principios de los años ochenta hubo un proceso de apertura e interés de lo que se hacía desde el exterior. En este tiempo se puso de moda en Madrid el arte plástico y se abrieron un sinnúmero de galerías donde todo mundo se lanzó a pintar y a exponer.

Esta fue la opinión en la que coincidieron los pintores Nono Bandera y Manuel Bouzo, dos de los artistas que exhiben actualmente su obra en una colectiva que lleva por título *Madrid, Madrid, Madrid* en la que participan cinco pintores; cuatro de ellos españoles y uno mexicano, que radica en España.

Sobre esto abundó Nono: «Ha sido una gran sorpresa encontrar que cada día son más los jóvenes pintores que están exponiendo, pero desgraciadamente en España se conoce muy poco de ellos y la única referencia que se tiene del arte plástico mexicano es el de la vanguardia histórica o de los pintores muralistas ya conocidos».

Bandera y Bouzo al igual que Robert García, Gloria del Mazo y Carlos Vidal forman parte de esta nueva generación que en España está surgiendo. Gracias a las gestiones de Patricia Ortiz Monasterio, se presentan hoy en México por más de un mes exponiendo su trabajo y sobre él



Arte de coctel

Pintar sobre lo pintado y aprovechar el soporte y la textura fue lo que motivó a Nono Bandera a utilizar telas viejas que llegaron a sus manos y que datan de 20 a 30 años atrás. Incorporar nuevos elementos a estos lienzos crea una contradicción, algo similar al trabajo de Manuel Bouzo, quien hace uso de elementos abstractos y discordantes muy realistas. En este sentido, el lienzo viejo es el fondo (la abstracción) y la visión, idea o dibujo es lo que realmente existe.

La pintura abstracta a diferencia del paisaje por ejemplo, maneja diferentes valores, ya no es esa especie de vocabulario mental en que se reconoce la pintura, sino que mezcla diferentes elementos sin que exista una uniformidad, es como hacer «arte de coctel».

La abstracción de Manuel Bouzo

Para el Orensano Manuel Bouzo la pintura no tiene definición, sólo se ve y se disfruta. Bouzo que en sus inicios se dedicara a la experimenta-

ción escultórica utilizando diferentes materiales, ahora le ha dado por pintar, actividad que ha ido desarrollando desde hace cuatro años en un diálogo entre las telas y su experiencia personal.

Soy un artista de vocación tardía —reconoce M. Bouzo—, empecé bastante tarde, pero antes me he dedicado a mirar. No me identifico con nadie, pero hay artistas que me interesan como el caso de Rosemberg y Tapia. Y agrega: «Me interesa cualquier tipo de pintura siempre que me diga algo y que no se parezca a lo que hago».

La pintura de Bouzo es un trabajo abstracto donde incluye elementos a modo de simbolismo, cosas que tal vez no tengan importancia, explica. «Pero normalmente doy una división rígida del espacio, en cuanto al cuadro».

La abstracción no existe —dice el artista—, pues es una especie de figuración y no figuración. Y cita un ejemplo: «Si ves una pared en la calle, ésta forma parte de algo, pero si la aislas es un cuadro abstracto».

En el bosque me sentaba a ver pasar los ríos

El espacio y el objeto son sinónimo de la pintura de M. Bouzo. *En el bosque me sentaba a ver pasar todos los ríos* es el título de uno de los cuadros de este artista, donde el espacio es un paisaje y la silla es para sentarse a ver ese paisaje que está ahí.

Sobre la relación que hay entre el espacio y el objeto en su obra explica: «El mundo actual está codificado y los mensajes que recibimos tienen determinado código; es decir, que todo está clasificado y en este sentido, mi obra forma parte de esa codificación al presentar un elemento totalmente aislado de toda una historia».

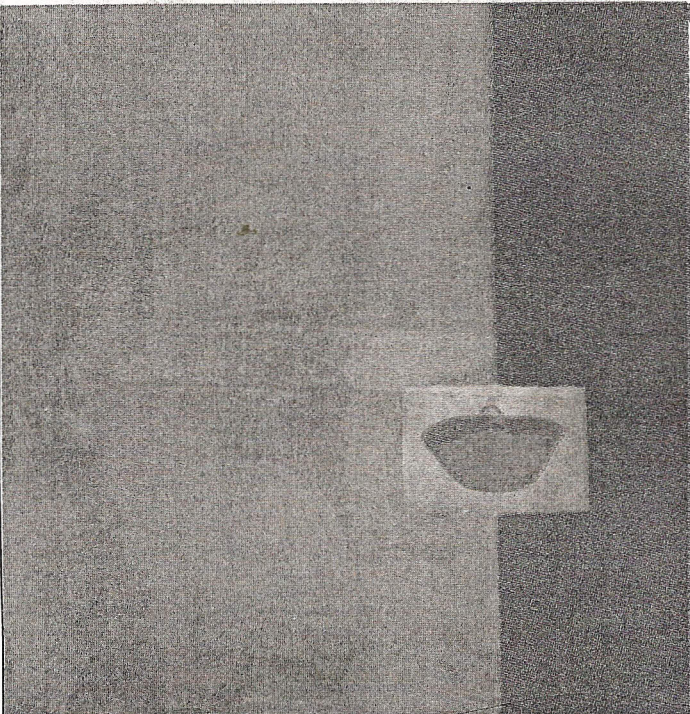
Los golpes del horror

Al dar su opinión del pintor mexicano que exhibe en la misma colectiva (Carlos Vidal), Bouzo comentó: «A los españoles nos parece mexicano y a los mexicanos les puede parecer europeo. Para nosotros, el color no es tan brusco; los contrastes son muy limpios en todo caso. Carlos por ejemplo utiliza mucho el rojo, naranja y amarillo y en España, estos colores no son frecuentes porque son los de la bandera y no por respeto, sino porque la bandera nos produce verdadero horror».

Variaciones de Nono Bandera

«Empecé a pintar antes que andar» fue la expresión de este joven malagueño que creció en medio de pinceles y lienzos, pues su padre era pintor. Sin embargo, el primer contacto profesional que tuvo fue hasta hace diez años cuando expone su primera serie. Desde entonces ha presentado colectivas e individuales en las provincias de México y España.

Al egresar de la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, Nono encuentra un estilo más personal a su



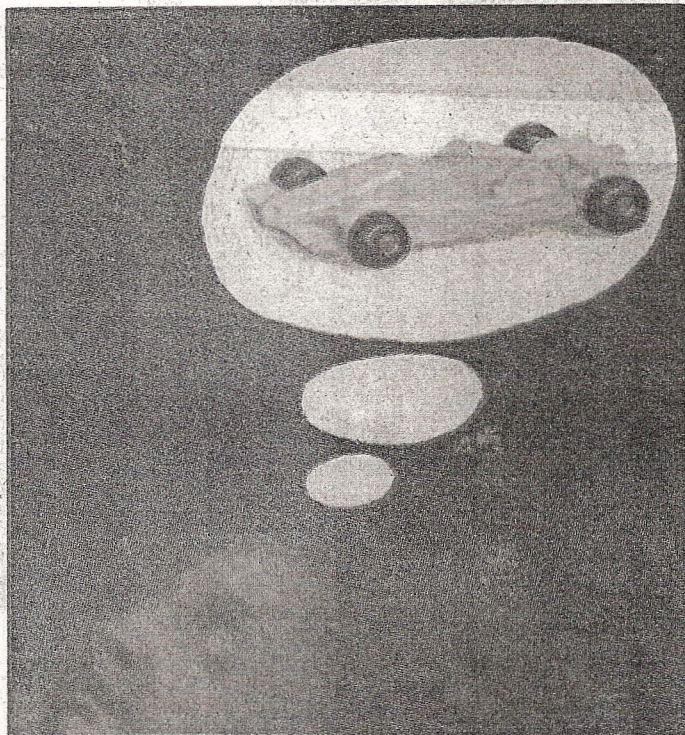
Manuel Bouzo. «Pozos como labios», 1990.

trabajo. Después de dos años, viaja a México donde permanece cerca de tres años. Durante este tiempo —recuerda el artista—, cambió su manera de actuar dentro del lienzo. La pintura fue más colorista y desenfadada. A su regreso a Madrid vuelve a modificar su conducta plástica y retoma la postura figurativa y clásica. Actualmente trabaja sobre una línea más informal y automática.

Su pintura es una especie de biografía, que en lugar de escribir sobre las páginas de un cuaderno lo hace pintando sobre el lienzo. Es una pintura de vivencias y elementos cotidianos, donde lo mismo refleja el amor, la vida o la muerte.

No me interesa buscar la explicación a lo que hago —comenta Bandera—, me divierte más el hecho de pintar. Comienzo por un dibujo y lo voy desarrollando hasta que aparece algo que me agrada. En realidad trabajo con un planteamiento de improvisación.

Con respecto a la pintura —explica el artista—, está abierta a muchas interpretaciones, y esto tiene que ver mucho con el color y tipo de dibujo. En mi caso argumenta, trabajo sobre fondos abstractos y contrapongo elementos figurativos, distintos entre sí como el diálogo que se da entre las formas y los fondos o bien, entre los materiales abstractos y los dibujos.



Nono Bandera. «Fórmula Uno», 1990.